En Familia

Revista cuatrimestral
Verano 2018 | Año XXIV | nº 98
Secretariado de Misiones del Verbo Divino

XVIII Capítulo General de los Misioneros del Verbo Divino

Centro para jóvenes en Arusha (Tanzania)

Drama de la guerra en Siria y sus consecuencias en Grecia

Ayuda para la movilidad de los misioneros en Wewak (Papúa Nueva Guinea)

En Familia

Edita: SECRETARIADO DE MISIONES VERBO DIVINO
Avda. Pamplona, 47 • 31200 Estella (Navarra)
E-mail: secremisiones@verbodivino.es
Telf.: +34 948 554 906 / Fax: +34 948 554 057

Colaboradores en este número:
Lorenzo Goyeneche, Francisco Donázar, Tim Norton, Lawrence Muthee, Verónica Chipana, Edilma Mota, María José Rebelo, Livio Ledezma, Marlon Vargas, Hubertus Tenga y Óscar González.

Composición: Editorial Verbo Divino

Fotografía: Archivo SVD

D.L.: NA.613-1988

Otras direcciones de la SVD en España:

Avda. Pamplona, 47
31200 **Estella** (Navarra)
Telf. +34 948 55 05 47

Corazón de María, 19, esc. 1, 5º
28002 **Madrid**
Telf. +34 91 415 43 55

Acueducto, 10
28039 **Madrid**
Telf. +34 91 450 97 50

Pza. Mayor, 5, 8º C
28922 **Alcorcón** (Madrid)
Telf. +34 91 641 27 57

Guadarrama, 20
28914 **Leganés** (Madrid)
Telf. +34 91 648 59 74

Real del Sur, 28
47260 **Cabezón de Pisuerga** (Valladolid)
Telf. +34 983 50 03 99

Carretera Valoria Km 2
34210 **Dueñas** (Palencia)
Telf. +34 979 78 00 13

Colón, 20
49003 **Zamora**
Telf. +34 980 67 24 87

Virgen de Lourdes, 67
41006 **Sevilla**
Telf. +34 954 64 13 04

Siete Revueltas, 2
21840 **Niebla** (Huelva)
Telf. +34 959 36 30 05

Parroquia San Miguel Arcángel
Oteiza (Navarra)

Desde hace 20 años, los Misioneros del Verbo Divino trabajamos en la Parroquia de San Miguel Arcángel. En comunión con los vecinos de Oteiza, compartimos «nuestra vida y nuestra misión», como signo del compromiso que asumimos en el anuncio de la Buena Noticia de Jesús.

XVIII Capítulo General de los Misioneros del Verbo Divino

Lorenzo Goyeneche, svd

Este Capítulo General se inició el pasado 17 de junio en Nemi (Italia) y, cuando llegue *En Familia* a vuestros hogares, ya habrá terminado. Por medio de estas breves líneas nos acercamos con cariño y aprecio a este gran acontecimiento que se celebra cada seis años.

Así define nuestra Constitución nº 616 al Capítulo General: «El Capítulo General, mientras está reunido, es expresión del cuerpo total de la Congregación y su máxima autoridad legislativa interna».

Este Capítulo General es el número 18 celebrado en la Congregación desde que fue fundada en Steyl (Holanda), por san Arnoldo Janssen, el año 1875. El tema central está recogido en este eslogan: «El amor de Cristo nos urge (2 Cor 5,14); enraizados en la Palabra, comprometidos con su Misión».

En su saludo inicial de apertura del Capítulo, el Superior General, P. Heinz Kulüke, resaltó: «Llegamos todos en acción de gracias, trayendo ante Dios Trino y Uno las alegrías, esperanzas y sufrimientos de nuestros hermanos de Congregación y socios de misión en todo el mundo. Cuando pregunté a nuestros miembros del Verbo Divino sobre el tema para el Capítulo, la mayoría sintió la necesidad de una renovación espiritual, que nos devolviese a la Palabra de Dios como fuente de nuestra inspiración y compromiso. El amor de Cristo nos urge».

En este momento, los 6.005 misioneros del Verbo Divino estamos repartidos en todos los continentes. En el Capítulo participan 132 capitulares (Superiores Provinciales y delegados), con una media de edad de 53,61 años, que representan a todas las Provincias de la Congregación; también hay algunos invitados. De nuestra Provincia de España, están presentes el Superior Provincial, Macario Villalón, y un delegado, Adam Grondziel.

Un momento del Capítulo, que refleja nuestra internacionalidad

Tengo un sueño: ¡Que todos sean uno!

Francisco Javier Donázar, svd

Soñar es humano. De hecho, todos soñamos una y otra vez, porque deseamos cosas buenas para los demás o para nosotros y, por medio de los sueños, expresamos nuestros más profundos deseos, carencias y necesidades.

En abril de 2018 recordábamos el 50º aniversario de la muerte del líder negro Martín Luther King, asesinado por un racista blanco el 4 de abril de 1968. Tanto este crimen como el Mayo Francés de 1968 dejaron profundas huellas. Los estudiantes de 1968 se rebelaron por su desacuerdo con el sistema de vida social y la política de la época. Luther King tampoco podía aceptar la discriminación injusta y la negación de los derechos civiles a la población de raza negra, vigentes de facto, a pesar de que Abraham Lincoln había abolido la esclavitud y proclamado los derechos civiles para todos. El 28 de agosto de 1963, delante del monumento a Abraham Lincoln, en Washington, y ante más de 250.000 manifestantes, Luther King pronunció el célebre discurso por los derechos civiles de los negros en Estados Unidos: *I have a Dream* («tengo un sueño»): «Hoy os digo, amigos míos, que, a pesar de las dificultades del momento, aún tengo un sueño: que todos los hijos de Dios, negros y blancos, judíos y cristianos, protestantes y católicos, puedan unir sus manos finalmente libres». Por su compromiso en favor de la justicia social, Luther King recibió el Premio Nobel de la Paz en 1964. Pero cuatro años más tarde acabaron con su vida.

También Jesús, hace dos mil años, tuvo un sueño, expresado en la Última Cena: «Padre, ruego por los que crean en mí, para que todos sean uno, como yo y tú somos uno» (Juan 17,21). ¡Que todos sean uno! Es decir, la unión de los cristianos fue, es y será el sueño de Cristo. La desunión y los intereses egoístas de los seguidores de Jesús han causado innumerables desencuentros en las relaciones entre las diversas Iglesias.

Gracias a Dios, últimamente se están dando pequeños pasos hacia la superación de las diferencias. En 1925, el Cardenal Mercier organizó los «Diálogos de Malinas» con los anglicanos; Pablo Watson fundó el «Octavario por la Unión de los Cristianos», y Juan XXIII, el «Secretariado para la Unión de los Cristianos». A partir del Concilio Vaticano II, al que asistieron observadores evangélicos y ortodoxos, se intensificó el diálogo ecuménico e interreligioso. El camino es largo y está plagado de obstáculos. El sueño de la unidad de todos los cristianos y de todas las personas de buena voluntad debe ser asimismo el sueño de cada uno de nosotros: bautizados, laicos y misioneros. Pidamos al Señor por ello.

En la Biblia, también por medio de sueños, Dios manifestó su voluntad a personajes como Abraham, Jacob, José, Samuel o José, el esposo de María

Luther King durante su discurso «Tengo un sueño». Washington (EE.UU.), 28 de agosto de 1963

El porqué de nuestro Centro *Ad Gentes*, de Nemi (Italia)

Tim Norton, svd

En las colinas de Albano, a las afueras de Roma, con vistas al pintoresco lago de Nemi, se ubica el «Centro *Ad Gentes*». El fundador de la Sociedad del Verbo Divino, San Arnoldo Janssen, estaba convencido de la necesidad de una continua renovación religiosa y misionera de los sacerdotes y hermanos de la Congregación. Ya en 1889, estableció un programa de renovación espiritual, que más adelante llegó a ser conocido como el «programa de terciado».

El primer programa de terciado en Nemi tuvo lugar en 1962, el mismo año en que se terminó la construcción del Centro. Desde entonces, miles de Misioneros del Verbo Divino, Misioneras Siervas del Espíritu Santo e incluso algunos sacerdotes diocesanos han participado en cursos en Nemi.

Cada curso supone un crisol de culturas, pueblos y naciones

Puerta de acceso al Centro *Ad Gentes*

Actualización teológica y formación de laicos y jóvenes

Desde los años 60, el programa de terciado se enfocó en aquellos misioneros que habían estudiado antes del Vaticano II, con el objetivo de presentarles una enseñanza más actualizada en Teología, estudios bíblicos y práctica pastoral. Años más tarde, con los misioneros que ya poseían una formación post-Vaticano II, el programa cambió el enfoque hacia la búsqueda de una renovación personal y espiritual. Con el tiempo, se ofrecieron nuevos cursos para ministros de pastoral bíblica, formadores, misioneros del siglo XXI, provinciales recién nombrados y misioneros de la tercera edad. Desde su renovación en 2009, el Centro ha abierto sus puertas a más grupos, que integran a mujeres y hombres religiosos, grupos de laicos y de jóvenes.

Los cursos impartidos buscan la renovación en el seguimiento a Cristo y formar parte de su misión. Quienes participan, suelen compartir la profunda experiencia de metamorfosis en su vocación inicial, adentrándose en la misión de Dios en el mundo. Muchos acuden de diversos lugares del mundo y trabajan a menudo en un contexto cultural diferente del de sus países de origen. Por esta razón, la experiencia en Nemi supone para ellos un crisol donde interactúan con diversas culturas y llegan a conocer y entender nuestra «unidad en la diversidad», es decir, nuestro ser «un solo corazón, muchos rostros». En Nemi, la interculturalidad es la norma, y surge como un valor, en lugar de representar un problema.

Misioneros movidos por el Espíritu

Papúa Nueva Guinea está formada por la isla principal, que ocupa el 80% de la superficie del país, y otras 600 islas menores. Cuenta con 8 millones de habitantes, la mayoría de los cuales vive en áreas rurales y depende de la agricultura de subsistencia. Los idiomas oficiales son inglés, tokpisin (pidgin) y hiri motu, pero hay más de 840 idiomas locales. La economía es pequeña, si bien el país dispone de yacimientos minerales, petróleo y gas, abundantes bosques y vida marina en aguas tropicales, por lo que también hay una próspera industria pesquera.

Padeció una larga guerra civil, de 1989 a 1998, entre la isla de Bougainville y el gobierno central, que costó 15.000 vidas. Está programado un referéndum para la independencia de Bougainville en 2019.

El 97% de la población es cristiana, y cuenta con 200 Iglesias y organizaciones cristianas diferentes. Muchos misioneros SVD contribuyen en la mediación y el mantenimiento de la paz para resolver conflictos tribales, domésticos y acusaciones de brujería.

En 2017, el Secretariado de Misiones de España ayudó con 29.412 € al transporte de los misioneros de la diócesis de Wewak, que les permitió acceder a aldeas remotas, donde solo se puede llegar mediante vehículos 4x4. El Espíritu sigue moviendo los corazones.

Misioneros SVD en Papúa Nueva Guinea:

Obispos	5
Sacerdotes	72
Hermanos	17
Estudiantes	13
TOTAL	107

Foto: © Jerzy Kuzma SVD

Hemos ayudado a que los misioneros de Wewak pudiesen llegar a los lugares más inaccesibles

Foto: © Jerzy Kuzma SVD

El Hermano doctor Jerzy Kuzma, svd, en plena actividad, en un dispensario rural de Madang

Mons. Józef Roszynski, svd, obispo de Wewak, al lado de su pueblo

Un grupo de jóvenes ya aprende agricultura en el exterior del centro recién construido

Proyecto «Educación de Calidad», en Arusha (Tanzania)

Lawrence Muthee, svd

El proyecto «Educación de Calidad» nació hace tres años, cuando llegué a Arusha (Tanzania) como diácono. Noté que la mayoría de los jóvenes, una vez terminada la Secundaria, no puede acceder ni a la Universidad ni a una formación profesional. Otros abandonan los estudios por falta de medios o problemas familiares. La mayoría carece de trabajo, y muchos han perdido toda esperanza en la vida. Los chicos terminan en las calles o se meten en bandas criminales, mientras las chicas se casan muy jóvenes, a veces con hombres mayores.

Reuní a quienes acudían a la parroquia y comenzamos varias actividades formativas. Primero con juegos, para atraerlos, y posteriormente con formación espiritual, social y psicológica. El número de asistentes fue creciendo y analizamos los desafíos. Siempre salía la carencia de una formación adecuada para ganarse la vida. Por citar un ejemplo, resulta paradójico que, siendo Arusha la principal ciudad turística del país, con parques nacionales en los alrededores, sus habitantes no puedan trabajar en el sector, por desconocimiento de idiomas internacionales, especialmente el inglés, y se contraten empleados de países limítrofes que sí lo hablan.

Se necesitan traductores para el sector turístico y las ONGs

En agosto de 2016 llegaron varios médicos españoles que colaboran en nuestras misiones en Kenia, para organizar un campo médico en Arusha. Sin embargo, resultó muy difícil encontrar traductores. De aquella experiencia nació la idea de promover algo para cambiar el futuro de los jóvenes. Empecé a dar clases de inglés y español a un grupo de muchachos y se me ocurrió montar un centro de formación.

Con la ayuda de algunos amigos que conocí cuando vivía en España, especialmente la ONG Kipekee, junto con otras personas interesadas por el proyecto, e incluso gente de Matepes mismo (el pueblo donde se realiza el proyecto), pude conseguir ayuda para construir un centro. Este servirá como guardería de los niños antes de comenzar la Primaria, y también impartirá cursillos formativos para jóvenes.

Empezamos a construir el centro en agosto 2017, y hoy ya dispone de dos aulas para las clases, una oficina, que será también sala de ordenadores, y una cocina para la merienda de los niños. También hemos conseguido material escolar. Estamos en trámites para enganchar la luz y buscamos los permisos administrativos para poder acoger a niños. En julio será la inauguración oficial. Agradecemos al Secretariado de Misiones, cuya ayuda nos permitirá adquirir mobiliario suficiente para todas las aulas, con lo cual la estructura estará completa. Pero aún nos faltan medios para impartir los cursillos a los jóvenes, tales como ordenadores, una cocina de gas para cursillos de cocina, máquinas de coser, etc.

Semillas en tierra buena

Verónica Chipana

Mis padres son originarios de la provincia Manko Capac, junto al lago Titicaca. En busca de mejores condiciones de vida, decidieron migrar a la ciudad de El Alto. Lamentablemente los objetivos no se alcanzaron, y mis padres, con diez hijos a su cargo, no sabían qué hacer. Dos de mis hermanos mayores, de 16 y 14 años, emigraron a São Paulo (Brasil), y mi hermana mayor, Rita, a los 17 años decidió marcharse con su pareja. Lo lamentable fue que ninguno de ellos ingresó en la escuela. Mis padres, ante esta circunstancia, decidieron no escolarizarnos, porque apenas conseguían una ganancia mínima para la comida, y tampoco contábamos con una casa propia, sino que vivíamos con cuidadores. Para entonces yo tenía 12 años y sentía, con lágrimas, nostalgia por no ir a la escuela; solo ayudaba a mi mamá en las labores de casa.

En 1993, mi hermana mayor informó a mamá de la existencia del proyecto CINCA, obra social fundada por el Hermano Andrés Lorenzo, svd, y apoyada por amigos y amigas de España, como nos recuerdan siempre. A partir de ese momento nuestra vida cambió, porque comenzamos a recibir educación, alimento y vivienda. Cinco hermanos hemos estado en CINCA y todos nos graduamos como bachilleres.

En la actualidad, ocho de los hermanos vivimos independientemente con pareja e hijos, y mamá vive con los dos hermanos menores de 22 y 18 años. Yo estoy casada y tengo dos hijos. Mi esposo, Reynaldo, trabaja en una televisión estatal. Estudié la carrera de Ciencias de la Educación y trabajo en CINCA como Educadora. Soy compañera de trabajo de Lucía Condori, a quien conocí cuando yo era adolescente beneficiaria del proyecto. Con mucha alegría y paciencia desarrollamos actividades pedagógicas en el centro de CINCA, en la Zona Yunguyo, entregando a los chicos aquello mismo que yo recibí durante años.

> *Gracias a CINCA, pude estudiar Ciencias de la Educación y ahora ayudo a otros menores*

CINCA fue una bendición de Dios, porque el Hermano Andrés sembró semillas en tierra buena. Mis hermanos y yo le estaremos eternamente agradecidos, ya que cambió nuestra vida, y a través de sus enseñanzas abrió caminos para que pudiéramos alcanzar nuestros sueños. Un abrazo a todos.

Los valores son la base de la convivencia en CINCA

Muchos niños pueden hoy seguir estudiando, como hizo Verónica, gracias a la generosidad de decenas de bienhechores

Centro de Formación San José Obrero

Edilma Mota, fsj

Muy estimados hermanos en Jesús:

Desde la ciudad de Peronia (Guatemala), les enviamos nuestro cariño y gratitud por el aporte económico que nos han hecho llegar para la renovación del equipo informático de nuestro centro. Las Hermanas Hijas de San José que gestionamos el Centro, profesoras, padres de familia y alumnos estamos inmensamente agradecidos, pues con su valiosa colaboración ha sido posible comprar nueve computadoras, instaladas con sus correspondientes programas necesarios, para las clases de los jóvenes y de las amas de casa que acuden cada día a formarse en las técnicas de la informática.

Ciudad Peronia es una colonia joven que surge al sur de la capital, Guatemala, en 1988, con una población que proviene del campo en busca de oportunidades. En Peronia no hay fábricas, por lo que se puede decir que no hay fuentes locales de empleo. Muchas personas han debido emigrar, principalmente a EE.UU.

Un sector vulnerable son los jóvenes, quienes, a muy corta edad, se ven invitados por otros a integrarse en las «maras», a consumir drogas o alcohol. A muchos se les impide el acceso a la educación, que les permitiría buscar empleo y cubrir, así, las necesidades básicas personales y familiares. En el caso de las chicas, se agudiza aún más la situación, porque muchas adolescentes se convierten en madres y carecen de medios para mantenerse económicamente. En Peronia vive un gran número de mujeres indígenas, que son doblemente discriminadas, por lo que disponen de menos posibilidades aún para estudiar y ganarse la vida.

Aún quedan muchas máquinas de escribir antiguas por reemplazar

Fachada del Centro San José Obrero, en Peronia

Tres de los nueve ordenadores nuevos, adquiridos gracias al Miniproyecto de primavera

En nuestro Centro San José creemos que la familia de Nazaret es nuestro modelo: la familia que trabaja unida vive unida, siendo el trabajo el camino de realización humana y cristiana, como servicio a la sociedad.

Que Dios bendiga todas sus acciones y sus gestos de solidaridad en favor del pueblo empobrecido de Ciudad Peronia.

Puedes colaborar con los proyectos del SECRETARIADO DE MISIONES en las siguientes entidades:

LA CAIXA	IBAN	ES20	2100	9485	8821	0003	2599
BBVA	IBAN	ES03	0182	0278	3102	0315	1016
SANTANDER	IBAN	ES06	0049	2834	3424	1428	6620

Carta desde la misión: Atenas (Grecia)

Junio de 2018

¡Estoy llegando a Atenas… Veo el mar desde arriba… y siento las lágrimas llenar mis ojos y sangrar mi alma por dentro! Contemplar este mar me hace temblar. Parece tan tranquilo… y, a la vez… es el mismo mar donde miles de vidas están sepultadas… El mar que ha matado los sueños del pequeño Alan Kurdi y de tantos otros…

Salgo del avión y me encamino a recoger el equipaje. ¡Son tantas las preguntas que pueblan mi corazón! Venir en avión o en patera… Llegar de Madrid o de Turquía… Planificar el viaje o entrar en una barca sin tener tiempo para pensar… Encontrar gente que te acoja o hallarse en un ambiente que lo que desea es que no vengas, porque tu presencia incomoda, porque eres visto como una amenaza, por ser extranjero, refugiado, solicitante de asilo, inmigrante económico, o sencillamente «ilegal».

Llego a nuestra pequeña comunidad donde encuentro otras tres Hermanas: Ada, Preethi y Thao que, junto con trabajadores y voluntarios del Servicio Jesuita a los Refugiados (SJR), son una presencia de esperanza, ternura y humanidad, en medio del dolor de tantos refugiados, cuya situación es cada vez más difícil. Mientras las necesidades aumentan, el número de ONGs disminuye, porque los fondos son cada vez más escasos. Los procesos se ralentizan, las leyes de inmigración se vuelven más inhumanas, y los grupos de extrema derecha cada vez siembran más hostilidad hacia los refugiados e inmigrantes.

Como Misioneras Siervas del Espíritu Santo, sentimos la urgencia de salir hacia las márgenes de Europa, cual señal profética: teniendo a Jesús como modelo, vamos al encuentro de aquellos que «nadie quiere». Esta es la realidad que encontramos en este pequeño y pobre país europeo, llamado Grecia. En cada esquina vemos pobreza, exclusión y hambre estampada en los rostros de mujeres, hombres y, por encima de todo, niños… ¡muchos niños!

Aquí, en Atenas, en estos momentos el JRS, junto con nuestras Hermanas, acoge a unas 50 personas (muchas son mujeres con niños pequeños) en situación de extrema vulnerabilidad. El JRS y las Hemanas también visitan con frecuencia un campo de refugiados, donde promueven actividades con adultos y niños. Cada día parece una eternidad, cuando se vive en condiciones totalmente deshumanizadas. Permanecemos junto a estas personas, simplemente para ayudarlas a pasar el tiempo, mientras aguardan una respuesta a sus sueños de una vida mejor en Europa.

Ojalá este tiempo en Grecia me ayude a dejarme evangelizar por los «ilegales», por aquellos que no queremos ver, porque incomodan. Que el Dios de la Vida me transforme este corazón que hoy sangraba. Y rezo para que nosotras, las Misioneras en Europa, sepamos merecer el sueño que el Señor está haciendo crecer en nuestro corazón: el sueño de estar en las fronteras de Europa, con aquellos que Europa insiste en pisotear, para que se cansen de intentar llegar a ella. Rezo… intento tocar la carne de Jesús en estos pobres, en este lugar, junto con mis Hermanas. ¡Y siento gratitud!

María José Rebelo, SSpS

Las Hermanas Ada y Thao en su trabajo cotidiano, junto a niños y refugiadas

María José con una niña alojada en el centro donde colaboran las Hermanas

En el nombre de Dios

Livio Ledezma, escolapio venezolano y coadjutor en Ochagavía (Navarra)

Madre e hija, refugiadas sirias en Grecia

Desde que me hice sacerdote y escolapio, entendí que mi vocación era estar junto a los olvidados y marginados y, junto a ellos, luchar por el Reino de Dios, es decir, un mundo en el que todos podamos convivir en paz y justicia.

He vivido siempre en lugares de pobreza, por opción, y a menudo soñaba con trabajar en un campo de refugiados. En enero de 2017 me comentaron que se necesitaban voluntarios para ir a Siria, exactamente a Reyhanli, un campamento ubicado entre las fronteras turca y siria. Buscaban un psicólogo clínico que hablara inglés. Al enterarse que yo era sacerdote, les pareció mejor, ya que había algunos cristianos que necesitaban acompañamiento. Esto último me empujó a decidirme.

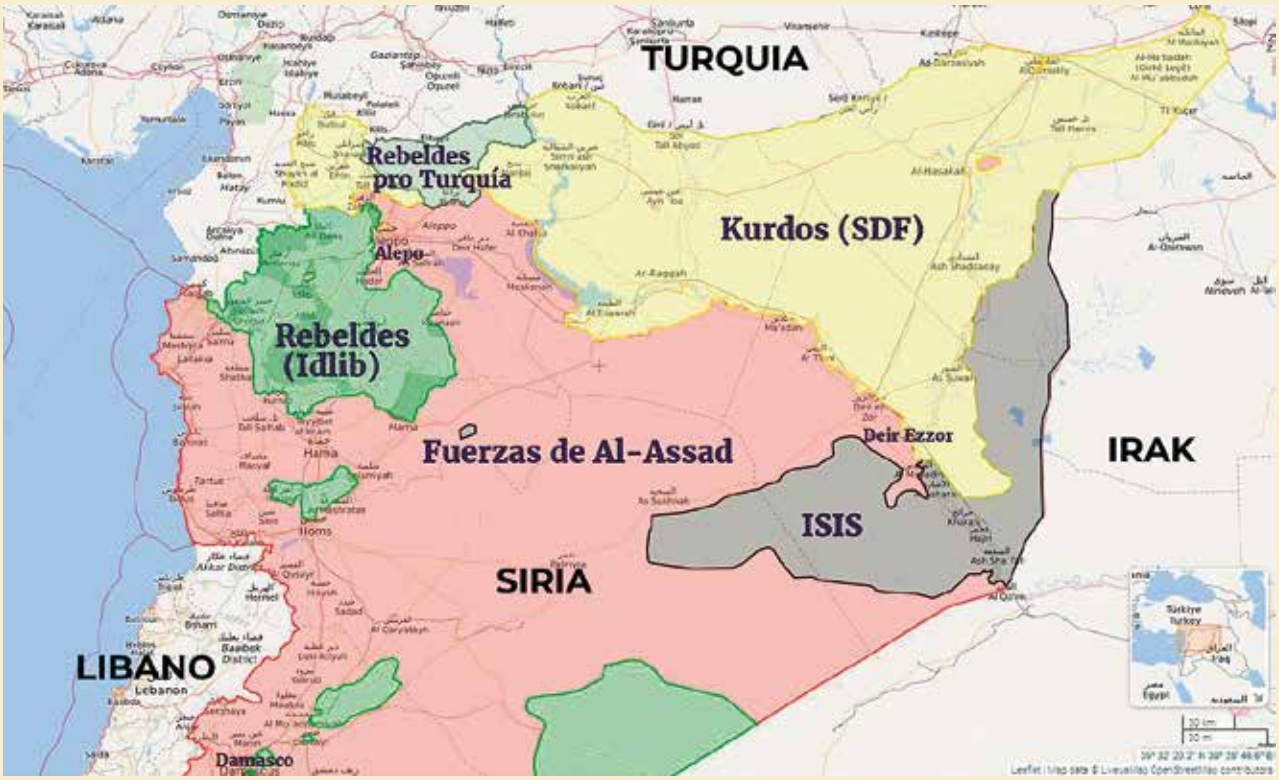
Viajé de Barcelona a Estambul, y de allí a Reyhanli. Desde el primer día, en nuestro alojamiento, se escuchaban explosiones a lo lejos, en Alepo, que quedaba a una hora y media por carretera. Dentro de mí se mezclaban miedo, ilusión, ganas, arrepentimiento…

El campamento lo gestionan el gobierno turco y la Media Luna Roja, y trabajan varias ONGs internacionales. Al día siguiente me ubicaron en un equipo de médicos, enfermeros y psicólogos, compuesto por profesionales de diversos países. Nos explicaron la dinámica del campo de refugiados, sus peligros, qué hacer y qué no. Lo que más nos alteró fue cuando nos explicaron cómo actuar en caso de ser bombardeados… En fin, con un nudo en la garganta, pidiendo a Dios toda su sabiduría y el deseo de comenzar a trabajar, nos mostraron el campo.

Un gran campo todo de tierra, sin árboles, con miles de tiendas que poco a poco se convierten en chabolas. Había sectores de letrinas y duchas, comedores, un centro de salud, capilla y mezquitas, escuela, centro de atención psicológica, hospital, una peluquería, cabinas telefónicas, una morgue y dos pozos para sacar agua potable. También tres tiendas para niños huérfanos (o por lo menos que no se sabe nada de sus padres), y cada una estaba preparada para 60 niños; en realidad, en cada una conviven 150 o más, niños y niñas juntos.

> *Al llegar, lo que más nos alteró fue saber cómo actuar en caso de ser bombardeados*

Mi actividad diaria empezaba con la reunión de seguridad, en la que todo el equipo compartía-



Situación de la guerra en Siria en noviembre de 2017, mlentras el P. Livio se encontraba en el campo de refigiados de Reyhanli. (© syria.liveuamap.com)

mos información sobre los acontecimientos de la víspera. De esta manera, sabíamos dónde había más urgencia y por dónde movernos con seguridad. Cada día era diferente, con guardias en el hospital, morgue y tiendas de los niños. Pero mi actividad como psicólogo siempre consistía en atender personas.

En el campo frecuentemente hay peleas violentas entre los propios refugiados, robos de comidas, mantas; prácticas como la mendicidad y las relaciones con y entre menores; matrimonios forzosos, poligamia, acoso sexual, trata de personas, prostitución…

Lo más duro es permanecer a la escucha diez horas al día, atendiendo el dolor y el sufrimiento, para que estas personas puedan superarlos. En una ocasión, una señora, con una sonrisa, me dijo: «¿Quieres conocer a mis hijos?». «Claro, señora, me encantaría». Y de su cartera sacó una oreja, un mechón de pelo aún unido a la piel y un dedo, y añadió que es lo que tenía de sus hijos. Las crueldades vividas por estas personas en Siria pasan una dolorosa factura: desde la depresión y el estrés postraumático, hasta ataques de ira e intentos de suicidio.

Para la gente, la prioridad es cubrir las necesidades básicas de alimento, seguridad o salud. Sin embargo, también debemos atender las cicatrices mentales provocadas por la guerra. Muchos no pueden dormir y hablan de flashbacks *(acto de recordar un suceso importante). Los afectados sufren una pequeña convulsión; a veces pueden gritar como locos, balbucear palabras referentes al suceso o revolcarse por el suelo con las manos en la cabeza, mientras echa espuma por la boca. Otras veces, los afectados simplemente sufren en silencio, en posición pensante.*

Durante las guardias en las tiendas de los niños, estos gritaban dormidos y lloraban; al abrazarlos, abrían los ojos, y entonces lograba sentir su angustia. Otros se levantaban, deseosos de ir a buscar a sus padres y yo no debía permitírselo. Había que protegerlos frente a quienes querían secuestrarlos o violarlos. La mayoría de los niños sufren malnutrición y tienen problemas para digerir los alimentos; cientos, depresión severa o paranoia. Se calcula que hay unos 6 suicidios semanales en el campo; más de la mitad, adolescentes y niños. Me tocó tratar de salvar a dos hermanitos, una de 10 años y el pequeño de 8. Se cortaron la arteria aorta, la hermanita a su hermanito y luego ella a sí misma. ¿Qué dolor tendrían en su

> *También debemos atender las cicatrices mentales provocadas por la guerra*

mente? Los niños están psicológicamente machacados y cansados. Cuando hacemos actividades como cantar, no reaccionan en absoluto, no se ríen. Dibujan imágenes de niños asesinados en la guerra, tanques, o del asedio y la falta de comida.

A diario cientos de heridos y enfermos del mismo campo llegaban al hospital, donde escaseaban los medicamentos, había poco personal y pocas camas. Te ves obligado a elegir entre los diez enfermos que se encuentran en el suelo de urgencias, donde solo hay un quirófano. Debes quitar el único respirador que hay a un paciente por el que ya no se puede hacer nada, para ponérselo a otro que aún tienen alguna posibilidad de sobrevivir, y explicar a las familias que su ser querido se va a morir. Es experimentar el dolor ajeno junto a tu propio dolor.

Otra situación horrible es observar los aviones y helicópteros rusos y turcos que pasan constantemente sobre nuestras cabezas, y escuchar el estruendo que emiten, sabiendo que van a bombardear, y que eso provocará aún más sufrimiento. Y ves a la gente cómo mira al cielo con una mirada suplicante, como diciendo: «¡basta de tantas bombas!». Muchos niños lloran al escucharlos y otros corren hacia sus familiares.

El estrés cotidiano se relaciona con el ritmo, volumen de trabajo y frustraciones personales, en un contexto distinto y a menudo difícil. Aunque este estrés, contenido dentro de unos límites, puede ser un estímulo para el trabajo. Uno de los factores de tensión es la impotencia. Hacemos muchas cosas, pero siempre te queda el sentimiento de impotencia. No es fácil trabajar con gente que ha sufrido horrores imposibles de explicar con palabras. De ahí a tener pesadillas hay solo un paso.

Los voluntarios debíamos tener cuidado con el síndrome burnout, *un estado que te produce fatiga, frustración, autoconcepto negativo y en el que agotas tu energía para afrontar los problemas. No se debe reprimir lo que sientes. Así que era bueno comunicarse con amigos y familiares, o escribir lo que me pasaba por dentro.*

Lo más hermoso que encontré en el campo fue:

Infinidades de gestos, palabras y servicios entre los que sufren, y que animan a los que más parecen.

Niños voluntarios para ayudar a los ancianos a comer, llevarles agua.

Mujeres que se quedan con los niños huérfanos de amigas, hermanas… Madres capaces de vender sus órganos por sus hijos. Jóvenes que hablan inglés y sirven de traductores, pudiendo irse.

Médicos, enfermeras, maestros, profesionales y no profesionales sirios, que, pudiendo marcharse, permanecen junto a su pueblo; unos por vocación, otros por su fe, pero todos por amor.

La fe de este pueblo, sean cristianos o musulmanes, me impresiona, pues confían en la misericordia de Dios. En las misas, el silencio de oración era tan profundo que se podía escuchar la voz del Padre que dice: «estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo». En el campamento hay comunidades católicas de diversos ritos (latino, armenio, sirio y caldeo), y también ortodoxos y evangélicos. La mayoría son turcos, árabes y kurdos, musulmanes suníes y chiíes, y yazidíes. Rezábamos con todos ellos, escuchándolos, tratando de ayudarlos a ver a un Dios que no es el culpable, sino la víctima y salvador, una vez más. Permanecer en silencio, y orar mientras acaricias, escuchas, lloras con los que lloran; porque es hermoso orar desde el sufrimiento con esperanza.

«Mientras lo conducían, echaron mano de un cierto Simón de Cirene, que volvía del campo, y le cargaron la cruz, para que la llevase detrás de Jesús».

(Lucas 23,26)

Misioneros como el P. Livio en Siria o el P. Nonito en la R. D. Congo (foto de la izquierda) ayudan, en cualquier lugar del mundo, a cargar con la cruz de miles de Cristos anónimos.

† Fernando Villanueva Cilveti, svd

Lorenzo Goyeneche, svd

Nació en Esnoz (Navarra) el año 1940. En 1952, deseando ser misionero, se inscribió en el Colegio del Verbo Divino de Estella. Terminado el Bachillerato, ingresó en el Noviciado de Estella, concluyéndolo en Dueñas (Palencia). Prosiguió con los estudios de Filosofía y Teología en Dueñas y Cizur Menor (Navarra). En esta última localidad profesó sus votos perpetuos y fue ordenado sacerdote el año 1967, junto con varios compañeros más.

Después de realizar diversos servicios en España como formador de nuevos misioneros, editor de la Agenda Juvenil y la Guía Bíblica, director de la Editorial Verbo Divino, etc., solicitó destino misionero a Colombia y Ecuador. Allí también ejerció como formador, animador vocacional, Superior Provincial y pastoral directa en parroquias (en Bogotá, Guayaquil, Esmeraldas, Muisne y Quito, entre otras). Por todas partes dejó siempre una impronta de buen pastor.

Fernando en los palafitos de Guayaquil, 1999

Destacó por su amor a la Biblia y a la *Lectio Divina* dominical, que redactaba puntualmente y compartía por correo electrónico con muchísimas personas en Ecuador y otros países de habla hispana.

A lo largo de estos últimos años, diferentes enfermedades limitaron su actividad externa. La diabetes y problemas de columna fueron minando su salud, pero no su compromiso y dedicación misioneros.

En su última entrega de *Lectio Divina*, perteneciente a la Pascua de Resurrección de 2018, podemos percibir un profundo acto de fe y su testamento espiritual: «¡Es Pascua! Con el Señor Resucitado emprendo el camino de la vida: dejo la muerte de las palabras mezquinas y entro en la generosidad. Abandono la mentira para pasar a la claridad de las palabras sinceras y auténticas. Olvido los golpes y las burlas y tiendo la mano para pedir perdón. Dejo la tristeza del mal y del pecado para pasar a la alegría de la bondad. Con el Señor Resucitado, ¡avanzo por el sendero de la Pascua, por el camino de la vida!».

Entró en la Casa del Padre el 27 de abril de 2018, en Quito (Ecuador).

† María Dolores Laguardia

Tía del P. Carlos Irisarri y residente en Falces (Navarra), falleció a los 95 años, el 06.04.2018.

† Fausto Goyeneche

Vivía en Pamplona, donde falleció el 27.05.2018. Era hermano del P. Lorenzo Goyeneche.

† Salvador Espinosa

Padre de nuestro misionero P. Salvador Espinosa (Chava), falleció en Ciudad de México a los 66 años.

† María del Carmen García

Cuñada del Hno. Julio Ausín y residente en Bilbao, falleció el 16.05.2018, a los 75 años de edad.

† Nicomedes Alonso

Fue cocinero en el Colegio del Verbo Divino de Coreses (Zamora), donde falleció el 16.05.2018, cuando contaba 96 años.

† Trinidad Andueza

Falleció en Estella el 02.06.2018, a los 74. Junto con su esposo, Carlos Ajona, formó parte de los Misioneros Seglares del Verbo Divino (ahora denominados Laicos del Verbo Divino). Fue una excelente colaboradora de este Secretariado de Misiones.

La gracia de Dios en la encrucijada

Marlon Vargas, svd

De agosto de 2016 a junio de 2018, realicé el Programa de Formación Transcultural (PFT) del Verbo Divino en España. Inicié el camino en Dueñas (Palencia), donde aprendí el idioma. Mientras estudiaba, colaboraba con los servicios del Centro de Espiritualidad. Poco a poco, con la ayuda de mis compañeros, supe sobre la Iglesia Católica y la cultura españolas.

A continuación, me marché a Madrid, donde conviví con los capellanes del Verbo Divino que trabajan con emigrantes. En la parroquia Nuestra Señora de Altagracia, participé en la catequesis de niños y el grupo de Vida Ascendente. Además, colaboré con la Capellanía Filipina en la formación de sus integrantes.

Proseguí el camino de PFT en Niebla (Huelva), en la parroquia Santa María de la Granada. A través del ejemplo de grupos concretos, me instruí sobre la Lectura Creyente de la Biblia, la acogida de Cáritas, la catequesis infantil, la pastoral de la salud y los Fieles de la Santa Eucaristía.

La última fase del programa transcurrió en Estella (Navarra), donde colaboré en la Editorial Verbo Divino, y he participado en actividades como el Camino de Santiago, reuniones, retiros, encuentros, peregrinaciones, etc. Por otra parte, también fue enriquecedor contar, a lo largo de estos casi dos años, con los testimonios de nuestros misioneros veteranos.

En conjunto, me siento feliz de haber participado en este PFT. Sin embargo, el proceso no ha sido tan fácil. Es como si me hubiera encontrado en una encrucijada. A veces, estaba contento y animado; otras, me sentía perdido y desalentado. Admito que incluso pensé en abandonar la formación. Pero hallé el aliento de nuestro fundador San Arnoldo, quien dijo que «cuando las cosas van en contra de nosotros, recordemos que Dios, el Señor, en su gran sabiduría y amor, aún nos guía y nos dirige. Podemos confiar y tener paciencia porque Dios sacará lo bueno de lo que suceda». Fue una prueba que fortaleció mi vocación misionera. Por duro que fuese, superé esos desafíos con la gracia de Dios, manifestada en la comprensión de mis compañeros y la ayuda de los parroquianos. ¡Me enseñaron tanto sobre la vida, los valores, la tradición, la cultura, la familia, la amistad, la Iglesia, el amor, la vocación y la fe! He dejado España sin lamento alguno y llevo un corazón repleto de alegría y gratitud. ¡Muchas gracias! *Thank you very much! Maraming salamat!*

Día de la cultura filipina, en Niebla

Un momento en el Camino de Santiago, con otros peregrinos

Testigos de la Misión: Indonesia

A continuación, reproducimos un extracto del correo electrónico que nos envió el **P. Hubertus Tenga, svd**, Secretario de Misiones del Verbo Divino en Indonesia, acerca del estado de salud de nuestros dos misioneros españoles en aquel país asiático. Ramón y Máximo se encuentran en la Comunidad St. Konradus, en Ende, localidad ubicada en la costa sur de la isla de Flores. Ambos viven en Indonesia desde que fueron enviados como misioneros tras su ordenación sacerdotal; es decir, hace 52 años.

El **P. Ramón Lobato** tiene en la actualidad 82 años. Padeció un accidente cerebrovascular hace un par de años, lo cual le afectó seriamente a su salud. Está bajo supervisión médica continua y sigue las pautas de medicación indicadas. Hasta este momento, el P. Ramón puede cuidarse por sí mismo, a pesar de lo limitado de su situación. No es capaz de salir a ningún sitio fuera de su habitación, salvo caminar por el pasillo. Su memoria sigue siendo buena y le gusta conversar con sus compañeros de comunidad sobre cualquier tema. Curiosamente, todavía conserva su español, gracias a que ve cada día la televisión en español a través de un canal vía satélite.

El **P. Máximo Esteban** también tiene 82 años de edad e igualmente sufrió un accidente cerebrovascular de menor gravedad hace dos años, que, sin embargo, agravó su delicado estado de salud. Por desgracia, no es capaz de expresarse verbalmente y su capacidad auditiva está muy disminuida, de manera que apenas podemos comunicarnos con él. Su vida cotidiana transcurre la mayor parte del tiempo tumbado en la cama, atendido las 24 horas por enfermeras locales y por un misionero enfermero.

Hubertus Tenga acompaña constantemente a Máximo y a Ramón en la comunidad misionera de St. Konradus

Foto: © Andrzej Danilewicz SVD

Gracias a la labor de los misioneros en Indonesia, la fe y el servicio a los más necesitados se han extendido por doquier, como en esta capilla del orfanato de Lamahora, en Lembata

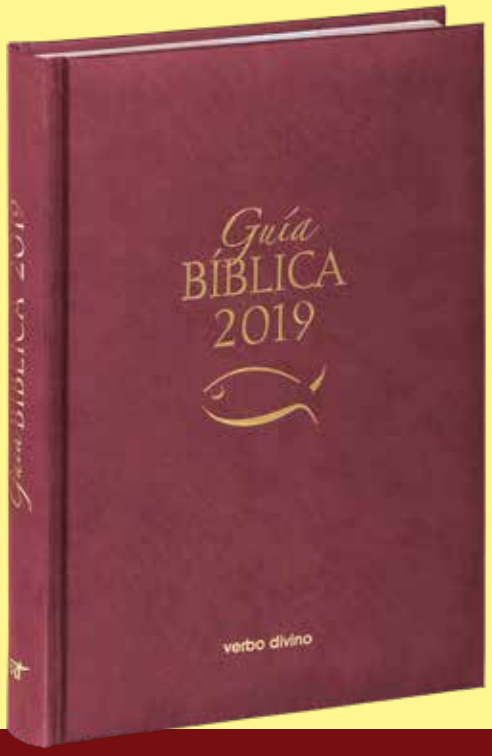
Foto: © Andrzej Danilewicz SVD

Monaguillas durante una procesión antes de la misa, en Ndora, isla de Flores

El pasado 16 de junio, un grupo compuesto por Misioneros del Verbo Divino, antiguos alumnos del Colegio de Estella y sus cónyuges visitaron la restaurada **Iglesia de San Lorenzo** (Pamplona), donde se ubica la **capilla de San Fermín**, y ganaron el jubileo del santo. Dicho jubileo fue decretado por el Papa con motivo de los 300 años de la consagración del altar y de la capilla en la que se alberga la imagen con la reliquia del santo. A continuación, el grupo acudió a la Sierra de Aralar, al **Santuario de San Miguel in Excelsis**, concluyendo la jornada con una comida festiva.

Guía Bíblica 2019

- Una práctica agenda que entrelaza la Palabra de Dios con nuestra vida diaria.
- Con amplio espacio para anotaciones personales, lecturas bíblicas de cada día, comentarios para la lectio divina, frases que invitan a la reflexión...
- Para catequistas, agentes de pastoral, religiosos y religiosas y personas creyentes en general.



Guía Bíblica 2019

Equipo Bíblico Verbo

400 pp. • 14,5 x 21 cm • cartoné acolchado
con estampación en oro
978-84-9073-392-9
12,02 / 12,50 €

evd

editorial verbo divino

Avda. de Pamplona, 41 • 31200 Estella (Navarra)
Tel. +34 948 556 511 • Fax: +34 948 554 506
www.verbodivino.es • ventas@verbodivino.es